

JUSTIFICACIONES DE LA DISIDENCIA

por Manuel Blanco*

USA: donde la libertad es una estatua.
Nicanor Parra

1. Consideraciones previas

A propósito del trabajo que lleva por título *Diario Disidente de Nueva York*¹ cabría preguntarse: ¿por qué elaborar un *Diario* de la ciudad de Nueva York?, ¿por qué éste lleva el sobrenombre de *Disidente*?, ¿por qué y cómo se confecciona nuestro trabajo desde una perspectiva fotográfica?... abordaremos (y justificaremos) estas respuestas luego de conocer ciertos aspectos de la sociedad norteamericana. Evidentemente existe una apabullante bibliografía analítica sobre ese sistema a tenor de los más variados puntos de vista; nosotros en cambio, proponemos focalizar la atención sobre tres puntos concretos de sus mecanismos sociales; tres puntos que son netamente indicativos (y, acaso metonímicos) de cómo está confeccionada esa sociedad:

El primero de estos aspectos es —no podía ser de otra forma- su alto nivel de técnica y ciencia, una especie de *Neo-Industrialización* que debería revertir en una amplia calidad de vida (*estado del bienestar*) de sus habitantes. Lejos de eso, la ciencia (incluso la ciencia médica —a la que sólo una parte de la población tiene acceso-) tiene otras motivaciones —como veremos- harto más prosaicas. Para ejemplificarlo, pondremos el caso de cómo nace la llamada cinética (o comunicación no verbal). El lingüista Ray Birdwhistell², constata cómo se comienza a profundizar en el estudio de la cinética para aplicar esos conocimientos a la venta a domicilio: el conocer los gestos del comprador —y con ellos: lo que está sintiendo- facilita la resolución del vendedor a la hora de hacer su labor.

Así las cosas, se hace especialmente gráfica esa reflexión de Chomsky sobre cómo es posible que no existan —en según qué lugares- máquinas cortadoras de materiales pedrosos... la pregunta se responde sola: ya hay una legión de niños esclavos en América y otras latitudes que, por salario de 0,30 €/día, pasan 15 horas picando piedra: luego de haberlas quemado para su mejor partición: para lo que usan viejos neumáticos de tractores (sus pulmones se tiznan en pocos meses de ese laborar: su expectativa de vida apenas sobrepasa los 20 años). ¿A qué invertir dinero y gastar esfuerzos en investigación cuando ya hay quien hace ese trabajo de forma esclava?...

Hay un segundo punto especialmente relevante: la progresiva *militarización de la sociedad*: esto se da en todos los aspectos de un modelo social que cada vez se comporta más como un único *cuervo* (en el

* El libro que reseña este artículo es obra del propio autor, como se comprobará en el mismo, y las fotografías que constituyen la base del mismo han formado parte de una exposición que se ha podido ver -aún quizás se pueda- en la sala Youkali, en Vallecas. Durante el acto de presentación de la exposición, se le dijo al autor que por qué en el libro no aparecían sus notas de viaje y sus comentarios de un modo más amplio; este artículo -auto reseña, al fin y al cabo- responde a esa petición; y ha escogido nuestra revista -YOUKALI, también- para hacerlo.

sentido platónico de la *polis* entendida como entidad corpórea); de moneda única, costumbre única, pensamiento único... Hay a tal efecto un estudio denso y rico sobre el comportamiento en el deporte mayoritario, el fútbol: así como lo belicoso de su lenguaje³ (¿serían propias de un deporte sano: pacífico, expresiones como *cancervero, ataque, defensa, pena máxima, contraataque, contención, estrellar el tiro,*



etc...etc...?). Pero estos virajes hacia la progresiva militarización de esa sociedad civil, se está dando también en otras esferas. No es de extrañar que la última moda automovilística fuera un tipo de vehículo que, en realidad, no era más que un aparato utilizado por el ejército norteamericano en sus campañas –si bien con mínimos retoques de habitabilidad-. Estos vehículos consumen en torno a 500% más de combustible que un utilitario medio, ocupan tanto espacio que les hace imposible de aparcar en todas las plazas normales de aparcamiento, y su precio es como cinco veces un utilitario común: aún así sus ventas fueron espectaculares: la moda de emular a lo militar se

extiende. Ya se usaron antes vehículos militares como vehículos de calle: pero hasta estos vehículos se están radicalizando en su estética: acaso todos los automóviles del mercado sufren de una exaltación de su diseño agresivo, hasta tal punto que podría llegar a ser amenazante: tal es la consideración en la fotografía dada para con estos –descabezados- peatones; si bien, este aspecto es sólo uno de los que contiene la imagen.

Hay, por último, un tercer punto que nos parece igualmente reseñable: el de la continua *Omnipresencia del Estado*. En los años 30, y por despiadado y tiránico que fuera un sistema (como bien indica Murray Bookchin⁴) siempre había toda una maraña de asociaciones, ateneos, y corporaciones inexpugnables para el Estado. Sin embargo ahora éste: el Estado, penetra en cada hogar valiéndose de los medios de comunicación contaminados de que dispone (tv, prensa, radio), incluso el *territorio libre* que decían de Internet es sistemáticamente censurado por las autoridades. Recientemente en U.S.A. y por ley aprobada por el partido en el poder, el hecho de tomar en préstamo ciertos *libros sospechosos* (a saber: *El manifiesto comunista*, libros sobre marxismo, anarquismo, o Cuba, por ejemplo) en la biblioteca pública, hace que se proceda a la investigación policial del solicitante de dichos materiales. Todas estas prácticas, tan Orwellianas manchan cada uno de los poros de la fotografía adjunta.



Chomsky da en la clave cuando afirma: *Cada año hay un nuevo pánico; por ejemplo en los 80, los supuestos asesinos libios que estaban en Washington tratando de matar al presidente, la amenaza cubano-rusa que representaba Granada dos años después, seguida por la "amenaza" a la seguridad de Estados Unidos que significaba Nicaragua: Reagan declaró una emergencia nacional por la amenaza de Nicaragua contra Estados Unidos: decían entonces que los sandinistas estaban a sólo dos días de viaje por carretera de Texas. Después se habló de los "árabes locos", y del crimen. Esta constante estimulación del temor lleva a los estadounidenses a buscar asilo bajo el paraguas del poder.*⁵

2. De la Fotografía que no sólo huele a Fotografía

El arte como una mera abstracción costumbrista de lo bello y armónico del discurrir del mundo es, precisamente, el anti-arte de nuestros días. Un arte enraizado hasta lo más profundo de un sistema productivo que busca generar una actitud consumista donde no la hay: potenciarla donde ya existe y, desde luego, erradicar de una vez por todas cualquier atisbo de pensamiento crítico no ya con el poder reinante: sino con el sistema. Podríamos aplicar un símil lingüístico: el Arte, como tal: grande, colorido, amplio y diverso bien podría ser una especie de lengua madre de la que derivan diferentes dialectos: la literatura, fotografía, poesía, escultura, música... dialectos que tienen un mismo tronco común: el discurso, la filosofía que lo mueve y, que de hecho, le da entidad real. Puesto que comparten el mismo espíritu serían variantes dialectales de un mismo Arte la poesía de Antonio Orihuela y la amplia filmografía de Ken Loach, las canciones de Serrat (*los fantasmas del Roxy*) y *Cinema Paradiso* de Giuseppe Tornatore, o Paco Ibáñez y la fotografía de José Manuel Navia, o incluso las novelas de Isaac Rosa y los trabajos fotoperiodísticos de Javier Bauluz (por poner un sucinto ejemplo con los primeros nombres venidos a la memoria).

Así las cosas, quizás no haya dos tipos de arte; antes al contrario existe un arte que se mancha de realidad: que pretende interceder positivamente con la masa social, y un arte no-arte (o anti-arte) basado en el propósito firme de aniquilar el pensamiento crítico, negar las contradicciones de nuestro tiempo, volver la espalda –radicalmente– a los hechos que impregnan (¡y justifican!) las posiciones Disidentes dentro de un sistema (cualquiera). Uno es un arte para la vida y el cambio; el otro es un “arte” (menor, enquistado, reiterativo, casposo, rancio) que con su complacencia sólo pretende hacerse un hueco en un sistema que necesita justificaciones culturales a su aplastante filosofía monetaria.

(...) el arte refleja, de forma directa o indirecta, la vida de los hombres que realizan o viven los acontecimientos. Y esto es válido para todas las artes, desde la más monumental a la que se centra en lo más íntimo. Si la naturaleza, el amor o la amistad no estuvieran ligadas al espíritu social de una época, la poesía lírica habría dejado de existir hace mucho tiempo. Un profundo viraje histórico, es decir, un reordenamiento de las clases en la sociedad, rompe la individualidad, coloca la percepción de los temas fundamentales de la poesía bajo un nuevo enfoque y salva así al arte de una repetición eterna⁶.

Nuestra empresa será la de *oponer*, ante los grandes relatos del capital, los pequeños relatos éticos de quienes lo padecen⁷. Dentro de un discurso manchado de ideología (diversa, de varios colores y cohabitando con otras ideologías rupturistas): y siempre desde la disidencia no ya con un sistema en concreto: con la injusticia misma. ¿Es arte la recreación simplemente estética del mundo?: no, el mundo mismo es Arte.

Últimamente el lenguaje fotoperiodístico actual sólo busca el impacto como finalidad: basta ver el trabajo de las agencias mayoritarias en la cobertura de los conflictos internacionales para encontrarse con toda suerte de vísceras, charcos de sangre, cadáveres flotando, soldados ardiendo vivos, etc... Salvo honrosas excepciones, el fotógrafo-reportero se ha convertido en un trabajador asalariado que –desde distancia y con teleobjetivo; cual *paparazzi*– toma instantáneas “objetivas” de los hechos que acontecen en los lugares. Pero, al convertirse en meros constatadores de los acontecimientos, en meros registradores de los hechos: renuncian a la elaboración de un discurso narrativo propio, de una vertebración del lenguaje que propicie la interactividad con el receptor: que le obligue a pensar.

Son las imágenes actuales de las agencias mayoritarias un tren de corto recorrido: trasladan una información “real”: el receptor la recoge y termina ahí el trayecto. El Arte verdadero necesariamente ha de mancharse de realidad: pero también ha de propiciar la activación del mecanismo de discursión crítica que todo receptor potencial tiene. No se trata de potabilizar el lenguaje hasta el extremo, sí en cam-

bio, de elaborar un lenguaje propio que necesariamente haga pensar al receptor: ésta es la verdadera intención del (mal llamado) *Arte Social*, no el impacto sencillo y sensiblero: sino un discurso que quizás no diga nada concreto, pero hace abrir los ojos para que el propio receptor discorra sobre la información dada: que complete mentalmente el puzzle transmitido: que no “copie” la “realidad”, sino que transmita claves para que todo receptor –y en plena libertad- reinterprete a su manera y a su modo la Realidad: ninguna escuela crítica mejor que la libertad.

3. De las Imágenes que respiran Disidencia

Este Arte, en plena inmersión con las otras artes con las que comparte su firme propósito de interceder en la sociedad, se mancha –a qué negarlo- de los otros discursos. En el trabajo que nos ocupa pueden encontrarse ecos literarios, de poesía visual, o cinematográficos en –por ejemplo- la imagen adjunta. Que además comparte el hilo conductor de la lluvia. Una lluvia que en sus acertadísimas líneas Francisco Sierra describe del modo que sigue: *ningún papel quedó incólume ante la lluvia (...) donde los rascacielos ya no apuntan al cielo sino a la nada mientras la isla de manhattan aparece inundada de desesperanza*.⁸ La lluvia como recurso literario y gráfico: como multiplicación de lágrimas: pura imprecación del mundo, pues acaso *estas imágenes son un autorretrato de lo que somos*.⁹



Una lluvia presente en el Arte desde todas las disciplinas posibles: *sólo la lluvia a mi lado, / como yo/ pensativos*¹⁰. O como versa la canción: *Llueve... detrás de los cristales / llueve y llueve / sobre los chopos medio deshojados/ sobre los pardos tejados/ sobre los campos llueve*¹¹.

Los pocos espacios comunes que perduran en USA son lugares donde consumir. Especialmente reseñable es el intra-mundo de las cafeterías. Descrito a veces desde una óptica amable y costumbrista de la forma que sigue:

Gracias a los Starbuck, que están por todas partes, se puede hacer en Manhattan una vida de café tan haragana como en una capital de provincia española de hace cincuenta o sesenta años. (...) en las pequeñas mesas redondas de los Starbuds siempre hay gente solitaria que lee el periódico, estudia apuntes, se embebe en un libro (...) uno puede pasarse el día entero con un solo café, o con un baso de agua, o sin tomar nada, y eso le permite una placidez semejante a la que sin duda disfrutaban nuestros abuelos en los antiguos cafés españoles.¹²

Los Starbuck son una cadena de franquicias de cafetería cuya política es: llegar a una ciudad e ir rápidamente comprando todas las pequeñas cafeterías del centro turístico para acabar con la competencia. Sólo en Madrid, en poco más de tres años han pasado de no tener ningún local, a contar ya con 17 establecimientos. ¿Cómo se consigue esta política de invasión y eliminación de competencia?: es evidente; reduciendo al máximo los costes y pagando muy por debajo a sus empleados. Ha sido acusada esta empresa de usar leche venida de productores que permiten que sus vacas sean inyectadas con “Monsanto”; una controvertida hormona bovina del crecimiento frecuentemente asociada con altos riesgos de producir cáncer en los seres humanos.



La hormona *rBGH* es una potente droga que con crueldad causa daño a la salud de las vacas forzándolas a dar más leche. La leche derivada de inyecciones de *rBGH* en las vacas tiene también probabilidades de contener más pus, residuos antibióticos y bacterias. La *rBGH* está prohibida en todos los países industrializados del mundo, excepto en Estados Unidos y México. ¹³

En nuestro discurso, y dentro del *Diario Disidente de Nueva York*, ello adopta una postura fotográfica en la imagen adjunta. No deja de ser una transmisión costumbrista, pero el elemento extraño lo aporta

aquí la figura del lado derecho (el último en ser mirado por nuestros ojos), un tipo de extraño aspecto, encapuchado... que acompañado de su famélico y tísico perro (quien le da la espalda) mira desde el otro lado de los cristales cómo el pudiente -efectivamente (y como bien dice Muñoz Molina)- lee el periódico, estudia apuntes, se embebe en un libro... con total placidez y ajeno a la -ahora sí- sutilmente denunciada exclusión.

Otro de los aspectos por los que se enraíza este Diario (pretendido espejo poliédrico con tentáculos) es en el falso mestizaje que ofrecen los medios de comunicación de la sociedad norteamericana. Las superproducciones de Hollywood se encargan de desplegar todo un electo de actores afroamericanos es sus creaciones: lejos de eso, Nueva York está dividido en clases, linajes absolutamente estancos: uno podría pasarse años en Nueva York y no verá jamás a una pareja formada por un asiático y un latinoamericano, o una descendiente de europeo y un indio americano; hay pues, un intento de normalización desde los diferentes gobiernos norteamericanos en los medios: cine, series, etc...y sin embargo: las leyes siguen siendo eminentemente discriminatorias para con los colectivos emigrantes (baste ver el porcentaje de condenados a la pena de muerte, el de encarcelados, el de universitarios, el de puestos de "responsabilidad" -ya sea en cargos públicos o de empresas privadas-, etc..) Todo este manojito de líneas que imprecaban el racismo soterrado de este sistema tratan de cristalizar en la imagen contigua: porque realmente es ésa la visión que de ciertos colectivos se da: aunque se vanaglorien de combatirla.

César de Vicente, en su ensayo incluido en *Diario Disidente de Nueva York*, afirma que *las fotografías tienen, sin embargo, un cometido claro: servir de puente para las ideas, enfrentarse a nuestra cotidianidad desde el centro de occidente, sabiendo que su cometido es descentrarlo definitivamente*¹⁴. Y sin duda alguna esto es así, de hecho, ya Manuel Vázquez Montalbán afirmó a este respecto: *los medios de comunicación son el medio en que las masas adquieren el conocimiento: el referente prototípico es el ciudadano céntrico, centrista y centrado: todo gira en torno a él: los programas electorales mayoritarios, las líneas editoriales de los grandes medios de comunicación, las rebajas del Corte Inglés...*¹⁵



Hay pues, símbolos que se repiten en todo el trabajo (los cristales que separan a unos de otros, los rostros que son los rostros mismos de los edificios de la urbe, la lluvia que impregna cada poro de sus calles...): metáforas -metonímicas- de un sistema y una organización que se pretende analizar desde un discurso fotográfico no ajeno, en cambio, a otros discursos...

Frente al Nueva York edulcorado y acartonado de Hollywood, nosotros reivindicamos el Nueva York heredero de Helmut y Julius Rosenberg, frente al retrato de la prototípica burguesía intelectualoide que, tan magistralmente, retrató Woody Allen, nuestro canto es el canto de ese otro lado de Nueva York, ese otro lado de la cristalera borrosa: porque en nuestro lado, al contrario que en el universo de Edward Hopper no hay rostros, los rostros de este lado lo forman las manchas anónimas de gente, el Nueva York como Lebiatán que, habiendo ya engullido y digerido a los habitantes se comporta *per se* de manera automática. Dando una imagen de total calma. En este lado de la cristalera todo está sospechosamente ordenado. Un orden que no responde a personas concretas de rostros determinados. Es un orden que no existe, porque, este lado de la cristalera es el lado *Disidente* de Nueva York. Ese cristal que nos separa no es económico, ni siquiera de clase o partido.... más que eso: es existencial. La disidencia es en sí mismo una forma de mirar el mundo.



- 1 Blanco, Manuel. -*Diario Disidente de Nueva York*, Ed. Argo Ediciones. Sevilla, 2005
- 2 Birdwhistell, Ray.- *El lenguaje de la expresión corporal*. Ed. Gustavo Pili, Barcelona. 1979
- 3 Morris, Desmond, *El Deporte Rey*, Ed. Argos Vergara, Barcelona, 1982.
- 4 Bookchin, Murray, *El anarquismo ante los nuevos tiempos* (Inédito en castellano impreso)
- 5 Chomsky, Noam, "El pueblo de EEUU, manipulado por el temor y la desesperanza". Extraído de las entrevistas recogidas en www.rebellion.org
- 6 Trotski, León, *Sobre Arte y cultura*. Ed. Alianza, Madrid. 1971
- 7 Orihuela, Antonio: "abrir los ojos en este mundo", de *Voces del Extremo: poesía y ética. Vol. VII*. Ed. Fundación Juan Ramón Jiménez. 2005
- 8 Sierra Caballero, Francisco: "Llueve en Nueva York", de *Diario Disidente de Nueva York*. Ed. Argo, Sevilla, 2005. (Pág. 17).
- 9 *Idem* (Pág. 18)
- 10 Orihuela, Antonio. *Narración de la llovizna*. Ed. Baile del Sol. 2003.
- 11 Serrat, Joan Manuel. "Balada de Otoño", de 4 (1969).
- 12 Muñoz Molina, Antonio, *Ventanas de Manhattan*. Ed. Seix Barral. Barcelona. 2004. (Pág.158)
- 13 Información obtenida de la plataforma ecologista: www.organicconsumers.org
- 14 De Vicente Hernando, César: "Desde el centro de Occidente", de *Diario Disidente de Nueva York*. Ed. Argo, Sevilla, 2005. (Pág. 11).
- 15 Entrevista conjunta a Manuel Vázquez Montalbán y Eduardo Haro Tecglen. Entrevistadores: Óscar Fontrodona y José Rivas, Revista *Ajoblanco*. Enero de 1993.